Hulda vivía ¿en el segundo barrio o en la casa de instrucción? Un breve análisis filológico y narrativo de 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22

Did Huldah live in the second quarter or in the house of instruction? A brief philological and narrative analysis of 2 Kings 22:14 and 2 Chronicles 34:22

Eric E. Richter
Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (Argentina)
prof.eric.richter@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-6407-6157
Recibido: 20 de mayo de 2025. Aceptado: 23 de junio de 2025.

Resumen: La historia de la profetisa Hulda es relatada tanto en 2 Reyes 22 como en 2 Crónicas 34. En ambos casos su descripción es muy similar y se afirma que vivía, literalmente, "en Jerusalén, en el segundo" (בִּירוּשָׁלִַם בַּמִּשְׁנֶה). La interpretación del término מִּשְׁנֶה ha sido objeto de debate, pues puede entenderse como la designación de un barrio de Jerusalén o de un centro de instrucción religiosa. En este último caso, Hulda no solo sería una profetisa, sino también una maestra de religión. En este artículo se realizará un estudio filológico y narrativo del vocablo en cuestión para indagar acerca del lugar de residencia de Hulda y su implicancia para su función religiosa.

Palabras clave: Profetismo, profetisas, historia deuteronomista, mujer en el Antiguo Testamento, Jerusalén, Rey Josías.

Abstract: The story of the prophetess Huldah is recounted in both 2 Kings 22 and 2 Chronicles 34. In both cases her description is very similar, and it is stated that she lived, literally, "in Jerusalem, in the second" (בִּירוּשָׁלִַם בַּמִּשְׁנֶה). The interpretation of the term מִּשְׁנֶה has been the subject of debate as it can be understood as the designation of a quarter in Jerusalem or a center of religious instruction. In the latter case, Huldah would not only be a prophetess, but also a religious teacher. This article will conduct a philological and narrative study of the word in question to inquire on Huldah's place of residence and its implications for her religious function.

Keywords: Prophetism, women prophets, Deuteronomistic history, women in the Old Testament, Jerusalem, King Josiah.

© 2025 Eric Richter
Creative Commons BY-NC-SA 4.0
ISSN 2953-5336

Introducción

Tanto en 2 Reyes 22 como en 2 Crónicas 34 se relata que durante reparaciones realizadas al Templo de Jerusalén se encontró un rollo de la ley que fue llevado al rey Josías (640-609 a. C.), quien, por ese entonces, gobernaba sobre Judá. Ante la necesidad de consultar la voluntad divina, varios funcionarios reales acudieron a la profetisa Hulda. En ambos capítulos ella es descrita de una manera muy similar. Hay pocas dudas entre los estudiosos de que esto se explica porque Cronista utilizó la obra deuteronomista como su fuente, ya que "sigue casi exactamente el texto de 2 Reyes" (Ackroyd, 1973, p. 202). Hulda es descrita en ambas versiones como "profetisa" y como "esposa de Salún, el encargado del vestuario, quien era hijo de Ticvá y nieto de Jarjás" (2 Re 22:14; 2 Cr 34:22). Pero es la descripción del lugar en donde habitaba lo que llama poderosamente la atención. El texto dice, literalmente, que Hulda vivía "en Jerusalén, en el segundo" (בִּירוּשָׁלַ֖͏ִם בַּמִּשְׁנֶ֑ה).

Evidentemente, la intención de la narración es ubicar a la profetisa en un lugar específico dentro de la ciudad de Jerusalén. Sin embargo, la interpretación precisa de מִשְׁנֶה ha sido objeto de debate. La mayoría de las traducciones bíblicas contemporáneas han preferido traducir el término como "el segundo sector" (LBLA, NBLA), "el segundo barrio" (DHH, RVA-2015, TLA), "la segunda parte de la ciudad" (RV-1960, RVC), "el barrio nuevo" (NVI, NTV, CST, PDT, BLP) o "el sector nuevo" (NBV). Esta traducción es justificada, en parte, porque en el libro de Sofonías –que fue compuesto alrededor del s. VII a. C. y, por lo tanto, es contemporáneo a Hulda–, se menciona la existencia de un barrio de Jerusalén con el nombre de "el Segundo" (מִשְׁנֶה). En Sofonías 1:10, se menciona que este sector de la ciudad se encontraba "en las colinas" y cerca de la "puerta del pescado". Esta conexión ha convencido a la mayoría de los exégetas de la Biblia Hebrea que el término מִשְׁנֶה mencionado en 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22 hace referencia al mismo lugar descrito por Sofonías, es decir, a un barrio de Jerusalén (véase Gray, 1963, p. 660; Myers, 1965, p. 204-205; Robinson, 1976, p. 214; Jones, 1984, p. 612; Hobbs, 1985, p. 327; Cogan, y Tadmor, 1988, p. 283; Selman, 1994, p. 533; Provan, 1995, p. 271-272; Johnstone, 1997, p. 241; Klein, 2012, p. 504; Balzaretti, 2013, p. 407; Wray Beal, 2014, p. 504).

Sin embargo, es curioso que algunos interpretes judíos de la antigüedad no entendían 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22 de la misma manera. La traducción de este primer texto que ofrece el Targum de Jonathan sobre los profetas anteriores (*c.* s. II d. C.) es un ejemplo de ello. Esta obra afirma que la profetisa vivía en una "casa de la instrucción" (בְּבֵית אוּלְפָנָא) (Sperber, 1959, p. 323). En otras palabras, se interpreta מִשְׁנֶה como un centro de educación religiosa, lo que permite suponer que Hulda, además de poseer el don profético, era una maestra religiosa y se dedicaba a enseñar en Jerusalén.

Es claro que la interpretación que se haga del término מִשְׁנֶה puede alterar la percepción que se tenga del trabajo o vocación que Hulda tenía. Por ese motivo, el objetivo de este artículo es indagar acerca de la interpretación de este término. Para ello, se realizará un abordaje filológico del vocablo en cuestión y un análisis de la función narrativa que este término tiene en el relato. Con este estudio se procurará determinar el significado posible del término מִשְׁנֶה y la implicancia que tiene para la vocación de Hulda.

מִשְׁנֶה en la Biblia Hebrea

Desde una perspectiva morfosintáctica, מִשְׁנֶה es un sustantivo masculino singular (aunque también es el homógrafo de la forma constructa del sustantivo femenino singular מִשְׁנָה). En su sentido básico, מִשְׁנֶה significa "segundo", y puede referirse a alguien o algo "segundo en rango o importancia", pero también puede referirse a un "segundo hijo", a una "copia" o "equivalente", o al "doble" de algo (Alonso Schökel, 1989, p. 466; Clines, 2011, p. 549-551). En la Biblia Hebrea este término aparece 33 veces, sin contar las menciones en los textos estudiados. Su sentido más común es para referirse a funcionarios o sacerdotes "segundos" en autoridad (Gn 41:13; 1 Sam 23:17; 2 Re 25:18; 1 Cr 5:12; 15:18; 16:5; 2 Cr 28:7; 31:12; Neh 11:17; Est 10:3; Jer 52:24), aunque frecuentemente también se refiere al "doble" de algo, como dinero o bienes (Gn 43:12; 43:15; Ex 16:5, 22; Dt 15:18; Job 42:10; Is 61:7 [2x]; Jer 16:18; 17:18; Zac 9:12). Algunos significados menos habituales son "copia" o "duplicado" de un documento (Dt 17:18; Jos 8:32) y el "segundo" hijo de una familia (1 Sam 8:2; 17:13; 2 Sam 3:3). En ocasiones se refiere simplemente a un "segundo" en sentido numérico ordinal (2 Cr 35:24; Esd 1:10) o como "doble" en un sentido de mejoría cualitativa (1 Sam 15:9).

En dos ocasiones מִשְׁנֶה parece hacer referencia a un sector de Jerusalén. Como ya hemos visto, en Sofonías 1:10 se habla de un barrio cercano a "la puerta del pescado" (שַׁעַר הַדָּגִים) y ubicado "en las colinas" (הַגְּבָעוֹת) con el nombre de "el Segundo" (מִשְׁנֶה). La puerta del pescado era una de las entradas a Jerusalén y estaba ubicada en el muro norte construido en el tiempo de Ezequías y Manasés (2 Cr 32:5; 33:14). Después del exilio, fue reconstruida en el tiempo de Nehemías (Neh 3:3; 12:39). Se cree que el nombre de esta puerta se debe a que por allí pasaba un camino que conectaba Galilea y la región costera de Tiro con Jerusalén, específicamente con el sector de la ciudad donde se encontraba el mercado de pescado (Mare, 1987, p. 126). La referencia a las colinas probablemente se deba a que este barrio estaba ubicado "al oeste de la plataforma del Templo, en la ladera oriental de la colina occidental" (Mare, 1987, p. 109). Su ubicación al occidente del monte del Templo hacía que estuviera entre el Santuario y la "ciudad de David", el sector más antiguo de Jerusalén. Por lo tanto, estaba ubicada en el centro-norte de la ciudad (Simons, 1952, pp. 290-295).

En Nehemías 11:9, מִשְׁנֶה también podría hacer referencia a un sector de Jerusalén, aunque este caso es más discutido. Este texto describe a "Judá, hijo de Senuá" como עַל־הָעִיר מִשְׁנֶה. Esta frase podría entenderse, literalmente, como "[a cargo] sobre la ciudad: el segundo [sector]" (Kidner, 1979) o como "sobre la ciudad, segundo [en autoridad]" (Fensham, 1982; Williamson, 1985; Gunneweg, 1987). El texto es ambiguo y ambas lecturas son posibles, aunque la última ha recibido más apoyo. En todo caso, el texto de Sofonías basta para atestiguar la existencia de un barrio en Jerusalén conocido como "el Segundo" (מִשְׁנֶה).

Además del uso veterotestamentario del término en cuestión, existe otro punto para tener en cuenta. El vocablo מִשְׁנֶה posee la misma vocalización masorética en Sofonías 1:10 y en 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22. Sin embargo, esta no es la única manera posible de vocalizar este término. Como señalan Ludwig y Baumgartner, este vocablo proviene de la raíz שנה, cuyo significado básico es "repetir" (1995, p. 650). Sin embargo, dada la naturaleza repetitiva de la educación en la antigüedad, el verbo también adoptó el sentido de "enseñar" (Kronholm, 2006, p. 318). De allí que la palabra "repetición"

(מִשְׁנָה) haya adquirido el sentido de "estudio" o "enseñanza", especialmente en lo referido a la ley oral judía (Klein, 1987, p. 393). De hecho, como es bien sabido, la ley oral o colección halájica judía recibió el nombre de *Mishná* (מִשְׁנָה), literalmente, "la repetición" o, mejor, el "estudio".

En este punto es necesario aclarar que vocalizar el término estudiado como "en el Segundo" (בַּמִּשְׁנֶה) es una interpretación coherente que posee un significado claro y tiene antecedentes y paralelos en la literatura hebrea (Sof 1:10). Es una frase con sentido locativo y puede referirse de manera tácita al "segundo [barrio]" o, mediante un proceso de antonomasia, referirse al barrio por su nombre: "el Segundo". Ahora, al vocalizar el término en cuestión como "en el estudio" (בַּמִּשְׁנָה), ¿es posible mantener también una interpretación coherente, con significado claro y antecedentes y paralelos en la literatura hebrea? Permítaseme explorar esta hipótesis.

En primer lugar, es posible hipotetizar que una escuela de instrucción religiosa podría haber sido denominada como "casa de estudio" (בֵּית מִשְׁנָה) en el Israel preexílico. Si bien en el judaísmo del Segundo Templo se popularizó el nombre "casa de interpretación" (בֵּית מִדְרָשׁ) para las escuelas religiosas, no hay evidencia clara de que este haya sido el caso en el período monárquico. Las referencias a la *Bet Midrash* surgen recién a partir del período persa y helenístico (e.g. Sir 51:23). Es verdad que el añadido "casa de" (בֵּית) no aparece en 2 Reyes 22:14 ni en 2 Crónicas 34:22, y tampoco hay evidencia textual en los manuscritos masoréticos de esta lectura (Rahlfs, 1997, pp. 665, 1569). Pero incluso si la frase exacta "casa de estudio" (בֵּית מִשְׁנָה) no aparece en 2 Reyes 22:14 o 2 Crónicas 34:22, también es posible hipotetizar que la frase "en el estudio" (בַּמִּשְׁנָה), se utilice para describir una actividad rutinaria o repetitiva que Hulda realizaba: "en estudio" (בְּמִשְׁנָה). En otras palabras, esta expresión indicaría que ella se dedicaba regularmente a la enseñanza religiosa. Como se verá a continuación, esta fue la manera en que las versiones arameas y siríacas entendieron el texto.

מִשְׁנָה en las versiones antiguas de la Biblia Hebrea

Las traducciones al arameo de la Biblia Hebrea preservaron la idea de que Hulda se encontraba en un centro de educación religiosa. Al traducir 2 Reyes 22:14, el Targum de Jonathan afirma que ella vivía en una "casa de la instrucción" (בְּבֵית אוּלְפָנָא) (Sperber, 1959, p. 323). Este es un término técnico en la literatura rabínica que describe "una institución de estudios superiores para adultos" (Aberbach, 1966, p. 110). Este es el mismo nombre que se le da en el Targum Jonathan de Samuel (19:18, 19, 22, 23; 20:1) a las escuelas que el profeta homónimo fundó y presidía (Staalduine-Sulman, 2002, pp. 398-399).

La tradición de que Hulda era una maestra religiosa fue preservada por varios rabinos incluso hasta la Edad Media. El sabio medieval Rashi (1040-1105) preserva una tradición judía según la cual Hulda "estaba enseñando la Misná a los ancianos de la generación [i.e. de su época]" (הָיְתָה לוֹמֶדֶת הַתּוֹרָה שֶׁבְּעַל פֶּה לַזְּקֵנִים שֶׁבַּדּוֹר), y que "todas las cosas que están repetidas en la Torá, ella las explicaba en público" (וְכֵן כָּל הַדְּבָרִים הַנִּכְפָּלִים בַּתּוֹרָה דָּרְשָׁה בָּרַבִּים) (Leibush, 1874, p. 118).

A él se suma David Kimhi (1160-1235), quien afirma que en 2 Reyes 22:14, "במשנה se traduce como casa de instrucción" (כתרגו' בבית אולפנא) (Kalman, p. 289). En su comen-

tario a 2 Crónicas 34:22, afirmó que la traducción correcta es "casa de estudio" y para ello se basó en Deuteronomio 17:18 que, según él, "significa 'las enseñanzas de la Torá'" (מִשְׁנֵה הַתּוֹרָה) (Berger, 2007, p. 275). Y en su diccionario de hebreo, titulado *El libro de las raíces*, afirmó que "בַּמִּשְׁנֶה (2 Reyes 22:14) se refiere a 'la casa de interpretación'" (בַּמִּשְׁנֶה [מלכים ב' כב, יד], רוצה לומר בבית המדרש) (Biesenthal y Lebrecht, 1847, p. 398).

El rabino Yosef Seniri (s. XIII) también consideró que בַּמִּשְׁנֶה debía entenderse como "casa de interpretación" (בית מדרשה) (Kogel, 2014, p. 135). Rothkoff señala que, de acuerdo con otras tradiciones judías, las "puertas de Hulda", una de las entradas al Templo de Jerusalén, fueron llamadas así porque llevaban al lugar donde ella enseñaba la ley públicamente (2007, p. 580-581). De acuerdo con la Mishná (*Middot* 1:3), las puertas de Hulda daban hacia el sur y, junto con la puerta del oeste, eran las más utilizadas para entrar y salir del complejo del Templo (del Valle, 2011, p. 822).

La cultura religiosa judía preservó la memoria de Hulda de una manera que pudiera considerarse superior a la de otros profetas. Además de tener una puerta en el Templo dedicada a su nombre, su tumba y la del rey David eran las únicas que estaban dentro de la ciudad y no era permitido tocarlas ni moverlas de lugar (*Avot de Rabí Natan* 35; *Talmud Semajot* 14; *Tosefta Bava Batra* 1:11; *Tosefta Negaim* 6:2). Esto sugiere que su ministerio incluía más funciones religiosas que solo el don profético.

Es posible que la Septuaginta también preserve una interpretación similar a las tradiciones judías sobre Hulda. En la traducción griega de la Biblia Hebrea, בַּמִּשְׁנֶה es vertido como ἐν τῇ μασσεννά (2 Re 22:14) y ἐν μασανά (2 Cr 34:22) (Rahlfs, 1979, p. 744, 867; ver también Hanhart, 2014, p. 401; Fernández Marcos y Busto Saiz, 1992; 150; 1996, p. 150). Es notable que la Septuaginta no traduzca el término, sino que lo presente transliterado. Allen señala que el traductor griego de la obra del Cronista prefiere transliterar términos que considera nombres propios, en vez de simplemente traducirlos (1974, p. 63). Sin embargo, en el caso de Sofonías 1:10, el texto de la Septuaginta traduce מִשְׁנֶה como "la segunda" (τῆς δευτέρας) (Rahlfs, 1943, p. 277). A pesar de que el contexto señala claramente que el profeta está haciendo referencia a un sector de la ciudad, el traductor griego de Sofonías prefiere traducir מִשְׁנֶה como un sustantivo común en vez de transliterarlo como si fuera un nombre propio. Por lo tanto, la manera como la Septuaginta vierte 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22 es evidentemente deliberada.

El texto siríaco de la Biblia Hebrea también preserva una tradición en la que Hulda se encuentra en un centro de instrucción religiosa. En la tradición textual de la Peshitta, 2 Crónicas 34:22 es traducido como: "ella vivía en Jerusalén, en la escuela" (ܒܐܘܪܫܠܡ ܒܒܝܬ ܐܘܠܦܢܐ ܗܝ) (Gordon y Dirksen, 2019, p. 388-389). Weitzman sugiere que el texto siríaco enfatiza no tanto el lugar físico en donde se encontraba Hulda, sino la actividad que ella realizaba, es decir, la enseñanza (1999, p. 274-275). De hecho, en algunos manuscritos siríacos, la frase es traducida como "en estudio" o "en meditación" (ܒܣܒܪܐ), y por este motivo, Lamsa tradujo 2 Crónicas 34:22 como "ella moraba en Jerusalén en meditación" (1957, p. 516). 2 Reyes 22:14 es vertido de la misma manera, en lo que podría describirse como una traducción más bien literal del hebreo (Kiraz, et al., 2018, p. 328-329). Lamsa tradujo este versículo como "ella estudiaba la ley" (1957, p. 439). Él explica que "*Betinianotha*, que deriva de *tena* (repetir), significa que ella estaba estudiando la ley de Moisés o meditando en le Libro de la Ley" (1978, p. 380). Smith, en su conocido *Thesaurus Syriacus*, interpreta el versículo como una clara referencia a

que ella estaba "en un lugar de instrucción en Sión" (*in loco disciplinae, Sion*) (1879, p. 214).

En conclusión, puede observarse que las traducciones antiguas de la Biblia Hebrea al arameo, griego y siríaco parecen preservar –ya sea total o parcialmente–, la tradición de que Hulda se encontraba en una escuela o casa de instrucción.

No obstante, aunque el rastreo de מִשְׁנֶה en la Biblia Hebrea y el análisis de su traducción en algunas versiones antiguas permiten afirmar que es filológicamente posible que sea la referencia a una escuela, no permiten aseverar que esta es una conclusión definitiva. Por este motivo, a continuación, se apelará a un análisis narrativo con el objetivo de obtener mayor luz sobre el significado del término estudiado.

La caracterización narrativa de Hulda

Como explica Tolmie, la caracterización literaria de un actor narrativo, es decir, la manera como un personaje es presentado en un relato, puede definirse como un "paradigma de características", donde se entiende que "una característica es cualquier cualidad personal permanente o relativamente estable asociada con un personaje […] que puede ser desarrollado, reemplazado o incluso desaparecer en el curso de la narración" (1999, p. 41). Tolmie añade que "el proceso mediante el cual las características son reveladas al lector implícito" puede consistir en "caracterización directa o indirecta" (1999, p. 42). En el caso de la caracterización directa, el narrador utiliza adjetivos o sustantivos para definir explícitamente a una persona, su carácter y naturaleza. Pero en el caso de la caracterización indirecta, se describen elementos externos, como sus acciones, palabras, apariencia o *ambiente*. Tolmie opina que "el ambiente (el entorno físico) dentro del cual un personaje es representado, puede ser indicativo de ciertas características. En el caso de los relatos bíblicos, me parece que la caracterización indirecta […] es por mucho la manera más popular de informar al lector implícito de ciertas características de los personajes" (1999, p. 45).

Por su parte, Habel se queja de que "pocos análisis narrativos [de la Biblia] prestan atención a cómo el narrador controla el entorno al seleccionar, describir y caracterizar las ubicaciones donde la trama tiene lugar", e insta a los exégetas a estudiar las narraciones prestando atención a los lugares nombrados o descritos, e indagar acerca del "significado de ese lugar para la trama de la narrativa" (2015, p. 482). Bar-Efrat indica que "en los relatos bíblicos, el espacio es definido primordialmente mediante el movimiento de personajes y *la referencia a lugares*" (1997, p. 185). También enfatiza que "ya sea que la referencia sea a ubicaciones geográficas, como ciudades o ríos, o a detalles dentro de ellos, como casas y habitaciones, estos lugares son mencionados en la narrativa como *una parte integral de la trama*" (1997, p. 187).

Por lo tanto, es claro que la descripción de Hulda en 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22 no es accidental ni arbitraria. Que ella sea ubicada en la מִשְׁנֶה necesariamente debe aportar a su caracterización narrativa. Desafortunadamente, como señala Bar-Efrat, "a menudo es difícil comprender plenamente qué papel desempeñan los lugares citados en los relatos bíblicos debido a que el narrador se estaba dirigiendo a una audiencia que era familiar con ellos. Esta audiencia era capaz de atribuir significado a esos lugares, algo que no podemos hacer hoy debido a la distancia en el tiempo y nuestro

inadecuado conocimiento de las realidades geográficas del período bíblico" (Bar-Efrat, 1997, p. 187).

No obstante, es posible hipotetizar cuál sería el aporte a la caracterización narrativa de Hulda de la interpretación mayoritaria de 2 Reyes 22:14 y 2 Crónicas 34:22, así como de la postura explorada en este artículo.

La caracterización narrativa de la interpretación tradicional

En primer lugar, ¿en qué aportaría a la caracterización literaria de Hulda que ella viviera "en el segundo barrio"? La principal dificultad para avanzar en esta dirección es, como indica Bar-Efrat, "nuestro inadecuado conocimiento […] del período bíblico" (1997, p. 187). La falta de conocimiento histórico y arqueológico, sumada a la falta de una descripción en la literatura bíblica, implica que no es posible reconstruir con un grado significativo de certeza la realidad de este barrio de Jerusalén. Muchos intérpretes han supuesto que su privilegiada ubicación cerca del Monte del Templo y del centro comercial de Jerusalén, hacía que este barrio fuera "un área residencial […] habitada por las clases altas" (Berlin, 1994, p. 86). Gafney sugiere que sería un "vecindario próspero, habitado por mercaderes" (2017, p. 155). Por lo tanto, el lector podría inferir que ella pertenecía a la clase alta de Jerusalén o que era una persona de cierto estatus social o económico. Sin embargo, ¿qué aporta esta reconstrucción hipotética a la caracterización narrativa de Hulda? Algunos autores sugieren que el relato no busca que el lector asimile las características sociales o económicas de este barrio en la persona de Hulda, sino simplemente notar que ella estaba "conectada a la corte" y vivía "cerca" del rey (Long, 2002, p. 505). Wray Beal especula que el rey sentía cierta urgencia y que el relato, al ubicar a Hulda en el "segundo barrio", procura establecer que era la profeta más cercana al rey para realizar "una consulta rápida" (2014, p. 504). Incluso, sugiere Adonis, Salúm y Hulda "muy probablemente trabajaban para el rey" (2002, p. 58), e incluso ella puede haber sido una "profeta de la corte" (Cogan y Tadmor, 1988, p. 283).

Otros autores, en cambio, han sugerido una interpretación contraria. Sweeney, por ejemplo, propone que este barrio no era una zona residencial de la clase alta, sino que estaba habitado principalmente por refugiados "israelitas [que se] trasladaron hacia el sur para escapar de la devastación provocada por el ejército asirio y la subsecuente incorporación del norte de Israel como una provincia asiria" (2003, p. 89). En este mismo sentido, Johnstone afirma que "la creciente población de judaítas o de refugiados –incluyendo a levitas– del norte" terminó provocando "un sentido revitalizado de la relevancia de las estipulaciones tradicionales por el cuidado de los indigentes y la radical encrucijada entre la tradición y la modernidad que llevó a la caída del norte" (1997, p. 241), temas centrales a la teología deuteronomista. De hecho, Jones señala que la referencia a este barrio es una "significativa confirmación del origen nórdico del Deuteronomio", ya que "se consultó a una profetisa del barrio de refugiados" (1984, p. 612). De ser correcta esta reconstrucción hipotética del "segundo barrio", entonces el relato "marginalizaría a Hulda al separarla de Templo y de la élite del estado" (Stavrakopoulou, 2018, p. 286).

Nótese que ambas propuestas colocan a Hulda en posiciones diametralmente opuestas. Por un lado, algunos autores la ubican en un barrio habitado por clases altas y siendo parte de la élite política y religiosa de la ciudad, posiblemente sirviendo al propio

rey. En cambio, la segunda postura la describe como habitante de un barrio de inmigrantes y refugiados, una marginada social con una posición ideológicamente contraria a la que caracterizaba al Templo y la élite política y religiosa de la ciudad. Claramente, ambas posturas no pueden ser correctas al mismo tiempo.

Las dos reconstrucciones del "segundo barrio" y sus hipotéticas funciones narrativas en la descripción de Hulda adolecen de lo que Bar Efrat definió como un "inadecuado conocimiento de las realidades geográficas del período bíblico" (1997, p. 187). Esto abre otro punto de contención, pues, al menos en el caso de 2 Crónicas 34:22, nos encontramos ante un texto indiscutiblemente "postexilíco" (Klein, 2006, p. 13). Jerusalén había sido destruida por los babilonios y, aunque el "segundo barrio" podría existir en un estado derruido, su demografía (haya sido de clase alta o de refugiados del norte) era ya inexistente. Por lo tanto, la audiencia de Crónicas difícilmente podría captar el significado de esta referencia en la descripción de Hulda. Que el Cronista preserve este texto sugiere que la expresión בַּמִּשְׁנֶה posiblemente aluda a algo más universal y fácilmente reconocible que la mera demografía de un barrio de la ciudad.

La caracterización narrativa de מִּשְׁנֶה como "casa de instrucción"

Si se interpreta בַּמִּשְׁנֶה, ya sea como un centro de educación religiosa o como la actividad rutinaria de enseñar, se obtiene una imagen más clara de la caracterización narrativa de Hulda. El texto describiría a la profetisa como una maestra de religión, probablemente encabezando su propia escuela o centro de instrucción. Esto coincide con el contexto histórico. La tarea de enseñar parece haber sido una de las atribuciones de los profetas en el período monárquico de Judá e Israel. Expresiones como "hijos de los profetas" (1 Re 20:35; 2 Re 2:3, 5, 7, 15; 4:1, 38; 5:22; 6:1; 9:1) o "compañía de profetas" (1 Sam 10:5; 19:20) sugieren que los videntes solían tener seguidores que buscaban recibir instrucción religiosa. Para la tradición judía, Samuel había sido el fundador de la institución conocida popularmente como "escuela de los profetas" (Richter y Maurin, 2021, p. 71). De hecho, en 1 Samuel 19:18-19 se menciona que el profeta vivía en "Nayot (נָיוֹת) en Ramá", lo que ha sido entendido generalmente como una referencia a la "residencia" o "comunidad" en la que vivía Samuel con sus seguidores, los hijos de los profetas (Hertzberg, 2003, p. 206). Posteriormente se registra en el texto bíblico la existencia de escuelas de los profetas en Betel y Jericó (2 Re 2:1-5), Gilgal (2 Re 4:38-41), Quiriat Jearim (Jer 26:20) y Samaria (2 Re 6:1). Algunos profetas de renombre, como Elías y Eliseo son conectados a estas comunidades por los relatos bíblicos (e.g. 2 Re 6:1).

Debe mencionarse que si Hulda efectivamente era una maestra en un centro de instrucción religiosa se lograría explicar la que quizás sea la mayor incógnita del relato: ¿Por qué el rey acudió a ella en vez de a otros profetas contemporáneos, como Jeremías o Sofonías? Esta pregunta ha llevado a los intérpretes a postular las teorías más disímiles. Por ejemplo, Robinson sugiere que "Jeremías no tendría en ese entonces la prominencia que obtendría posteriormente y por la que es conocido actualmente" (1976, p. 214). Otros autores han propuesto que "ninguno de los profetas de renombre, como Jeremías o Sofonías, se encontraban en ese momento en Jerusalén" (Keil y Delitzsch, 1986, p. 480). Gray incluso llegó a postular que el rey "probablemente sintió que […] Hulda, la esposa de un funcionario menor del Templo, le daría

la autoridad divina que ellos buscaban sin avergonzarlos" con diatribas proféticas "virulentas" como las caracterizaban a "espíritus libres" como Jeremías (Gray, 1963, p. 660).

En contraste con estas teorías, si Hulda efectivamente era una maestra religiosa se podría explicar fácilmente por qué el rey acudió a ella. No se trataba de que ningún otro profeta se encontrara disponible, ni que daría una respuesta más políticamente correcta (cosa que, dicho sea de paso, no terminó sucediendo). Más bien, como afirma Phipps, "Hulda es consultada en lugar de Jeremías, porque ella es *letrada*. [Por el contrario,] Jeremías necesita de un escriba profesional, Baruc, para escribir sus mensajes" (Phipps, 1992, p. 86). En otras palabras, Hulda tenía la capacidad de *leer* el rollo, *comprender* su mensaje, *interpretarlo* a la luz de su conocimiento religioso, y *ofrecer* una respuesta divina mediante su don profético. Por el contrario, los profetas contemporáneos solo podían realizar esta última acción.

Que Hulda era letrada y tenía un profundo conocimiento religioso, así como capacidad interpretativa, puede observarse en su respuesta a los enviados del rey (2 Re 22:15-17; 2 Cr 34:23-25). Como señala Römer, "su primer oráculo, como hemos visto, es un 'targum' sobre la interpretación real del libro que ha sido encontrado" (Römer, 2014, p. 93). Su tarea excede la de un profeta regular, pues debe comprender e interpretar el mensaje del rollo antes de poder proporcionar una respuesta divina. En otras palabras, el pedido del rey "lleva sus deberes proféticos un paso más allá al interpretar el significado del rollo para Judá" (Weems, 2003, p. 325).

En conclusión, que el relato mencione que Hulda se encontraba en בַּמִּשְׁנֶה, sirve como una manera de presentar las "credenciales" de la profetisa: las razones por las que ella era la persona más apropiada y "respetable" para ser consultada por el rey (Ilan, 2010, p. 8). Como maestra de un centro de instrucción, Hulda, a diferencia de otros profetas, era una persona letrada, con la capacidad de leer y comprender el mensaje del rollo que había sido encontrado. Además, tenía el conocimiento teológico para interpretar los mensajes del rollo y, como profetisa, podría dar una respuesta divina a los enviados del rey. De esta manera, la expresión בַּמִּשְׁנֶה proporciona un elemento clave de la caracterización narrativa de Hulda. Proporciona las credenciales que la hacían la persona idónea para la situación y explica la razón por la que ella, y no algún otro profeta, fue consultada por el rey.

Conclusión

Tanto 2 Reyes 22:14 como 2 Crónicas 34:22 relatan que la profetisa Hulda vivía "en el segundo" (בַּמִּשְׁנֶה). Como se ha visto, la interpretación tradicional considera que esta expresión hace referencia al "segundo barrio" mencionado en Sofonías 1:10. Este sector de Jerusalén se encontraba entre el monte del Templo y la "ciudad de David", en la zona centro-norte de la capital de Judá. Aunque esta es una interpretación coherente y que cuenta con apoyo de la evidencia, la tradición judía reinterpretó el término מִּשְׁנֶה como una referencia a una escuela o "casa de instrucción". Diferentes rabinos medievales asumieron que Hulda fue una maestra de la ley, proporcionando instrucción religiosa en Jerusalén. Las versiones antiguas del Antiguo Testamento al siríaco, al arameo y al griego, parecen reflejar esta misma interpretación.

Aunque ambas interpretaciones son filológicamente posibles, la idea de interpretar מִשְׁנֶה como una referencia a una "casa de instrucción" o a la actividad de enseñar posee una ventaja sobre la lectura tradicional. Que Hulda se encontraba en el "segundo barrio" no parece contribuir significativamente a la caracterización narrativa de la profetisa, aunque esto puede explicarse por la falta de conocimiento actual sobre este barrio de Jerusalén y su demografía. Mientras tanto, si el texto efectivamente mostrara a Hulda como maestra en un centro de instrucción religiosa, podría ofrecer una respuesta a la principal incógnita que rodea el relato. Si Hulda era una maestra en una "casa de instrucción", se puede inferir que era persona letrada, con la capacidad de leer, comprender e interpretar el rollo recientemente encontrado. Además, en su condición de profetisa, podía también ofrecer una respuesta divina al pedido del rey. Esto la diferencia del resto de los profetas contemporáneos. De esta manera, la interpretación propuesta en este artículo muestra que la expresión מִשְׁנֶה ofrece una pieza clave en la caracterización narrativa de Hulda.

Por supuesto, mayor investigación es necesaria en este punto. Sin embargo, este artículo ha buscado mostrar que interpretar מִשְׁנֶה como una referencia a una "casa de instrucción" o a la actividad rutinaria de "estudiar", es una hipótesis viable para entender el texto, no solo desde un punto de vista filológico, sino también narrativo. De comprobarse esta teoría interpretativa, el texto bíblico mostraría que Hulda no solo era una profetisa, sino también una maestra que impartía instrucción religiosa en Jerusalén.

Referencias

Aberbach, M. (1966). "Educational institutions and problems during the talmudic age". *Hebrew Union College Annual* 37, 107-120.

Ackroyd, P. R. (1973). *1 and 2 Chronicles, Ezra, Nehemiah*. London: SCM Press.

Adonis, M. (2002). "The Theological Significance of the Prophet Hulda's Prophecy: A Feminist Perspective on 2 Kings 22:14-20". Tesis de maestría, University of Stellenbosch.

Allen, L. C. (1974). *The Greek Chronicles, the Relation of the Septuagint of I and II Chronicles to the Massoretic Text, part 1 The Translator's Craft*. Leiden: Brill.

Alonso Schökel, L. (1989). *Diccionario bíblico hebreo-español*. Madrid: Trotta.

Balzaretti, C. (2013). *Cronache: Introduzione, traduzione e commento*. Milán: San Paolo.

Berger, Y. (2007). *The Commentary of Rabbi David Kimhi to Chronicles, A Translation with Introduction*. Providence, RI: Brown Judaic Studies.

Berlin, A. (1994). *Zephaniah: A new translation with introduction and commentary,* The Anchor Bible 25ª. New York: Doubleday.

Biesenthal, J. H. R. y F. Lebrecht (1847). *Rabbi Davidis Kimchi radicum liber sive hebraeum bibliorum lexicon*. Berlín: Bethge.

Clines, D. J. A., ed. (2011). *The Dictionary of Classical Hebrew, vol. 5*. Sheffield: Sheffield Phoenix Press.

Cogan, M., y Tadmor, H. (1988). *2 Kings: A new translation with introduction and commentary*, The Anchor Bible 11. New York: Doubleday.

del Valle, C. (2011). *La Misná*, Biblioteca de Estudios Bíblicos 98. Salamanca. Sígueme.

Fensham, F. C. (1982). *The Books of Ezra and Nehemiah*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Fernández Marcos, N., y Busto Saiz, J. R. (1992). *1-2 Reyes*, El texto antioqueno de la Biblia Griega 2. Madrid. CSIC.

Fernández Marcos, N., y Busto Saiz, J. R., eds. (1996). *1-2 Crónicas*, El texto antioqueno de la Biblia Griega 3. Madrid: CSIC.

Gafney, W. C. (2017). *Nahum, Habakkuk, Zephaniah,* Wisdom Commentary 38. Collegeville, MN: Liturgical Press.

Gordon, R. P., y Dirksen, P. B. (2019). *The Syriac Peshitta Bible with English Translation: Chronicles*. Piscataway, NJ: Gorgias Press.

Gray, J. (1963). *1 and 2 Kings: A Commentary*. Philadelphia, PA. Westminster Press.

Gunneweg, A. H. J. (1987). *Nehemia*. Gütersloh: Mohn.

Habel, N. C. (2015). "Reading the Landscape in Biblical Narrative". En Nolan Fewell, Danna (Ed.), *The Oxford Handbook of Biblical Narrative* (pp. 481-488). Oxford: Oxford University Press.

Hanhart, R., ed. (2014). *Paralopomenon liber II*, Septuaginta Vetus Testamentum Graecum 7.2. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

Hertzberg, H. W. (2003). *I Libri di Samuele*. Brescia: Paideia.

Hobbs, T. R. (1985). *2 Kings*, Word Biblical Commentary 13. Waco, TX: Word Books.

Ilan, T. (2010). "Huldah, the Deuteronomic Prophetess of the Book of Kings", *Lectio difficilior* 1, 1-16.

Johnstone, W. (1997). *1&2 Chronicles*. Sheffield: Sheffield Academic Press.

Jones, G. H. (1984). *1 and 2 Kings, vol. 2*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Kalma, J. (1980). *Nevi'im rishonim ya-'alehem Targum Yonatan, perushe Rashi, Radaḳ, Ralbag, ye-R. Yesha'yah mi-Ṭrani, Metsudat Dayid, Metsudat Tsion, u-vi'ur ha-Gra, ye-'od nilyu alehem Toledot Aharon, Masorah gedolah, Masorah ḳeṭanah, u-Minḥat shai 'im Mevo ha-Masorah, vol 6*. Jerusalén: Tefutzah Center for Sacred Books

Keil, C. F., y Delitzsch, F. (1986). *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes, vol. 3: 1 & 2 Kings, 1 & 2 Chronicles, Ezra, Nehemiah, Esther*. Grand Rapids, MI: Eerdmans.

Kiraz, G. A., *et al*. (2018). *The Syriac Peshiṭta Bible with English Translation: Kings*. Piscataway, NJ: Gorgias Press.

Kittel, R. *et al*. (1997). *Biblia Hebraica Stuttgartensia*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

Klein, E. (1987). *A Comprehensive Etymological Dictionary of the Hebrew Language for Readers of English*. Jerusalem: Carta.

Klein, R. W. (2012). *2 Chronicles*, Hermeneia: A Critical and Historical Commentary on the Bible. Minneapolis, MN: Fortress Press.

Klein, R. W. (2006). *1 Chronicles*, Hermeneia, A Critical and Historical Commentary on the Bible. Minneapolis, MN: Fortress Press.

Kodel, J. (2014). *Joseph Seniri: Commentary on the Former Prophets, A Critical Edition of the Hebrew Text with Introductory Essays on Grammatical Exegesis in Thirteenth-Century Provence*. Leiden: Brill.

Koehler, L., y Baumgartner, W. (1995). *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament, vol. 2*. Leiden: Brill.

Kronholm, T. (2006). "שנה change; repeat". En Ed. G. J. Botterweck, H. Ringgren y H.-F. Fabry (Eds.), *Theological Dictionary of the Old Testament* (Vol. 15, pp. 317-322). Grand Rapids, MI. Eerdmans.

Lamsa, G. (1957). *The Holy Bible from ancient Eastern manuscripts. Containing the Old and New Testaments*. Philadelphia, PA: Holman.

Lamsa, G. (1978). *Old Testament Light: A Scriptural Commentary based on the Aramaic of the ancient Peshitta Text*. Philadelphia, PA. Holman.

Leibush, M., ed. (1874). *Prophets and Writings with Malbim*, vol. 3. Warsaw: Leibush.

Long, J. C. (2002). *1 and 2 Kings*. Joplin, MO: College Press.

Mare, W. H. (1987). *The archaeology of the Jerusalem area*. Grand Rapids, MI: Baker Book.

Myers, J. M. (1965). *2 Chronicles: A new translation with introduction and commentary*, The Anchor Bible 13. New York: Doubleday.

Phipps, W. E. (1992). *Assertive Biblical Women*. Westport, CT: Greenwood Press.

Provan, I. W. (1995). *1 and 2 Kings*. Peabody, MA: Hendrickson.

Rahlfs, A. ed. (1979). *Septuaginta, Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

Rahlfs, A., ed. (1943). *Duodecim Prophetae*, Septuaginta Vetus Testamentum Graecum 13. Göttingen: Vandenhoeck and Ruprecht.

Richter, E. E., y Maurin, A. (2021). "Las escuelas de los profetas del antiguo Israel y su impacto en la educación adventista". *Apuntes Universitarios* 11.4, 168-182.

Robinson, J. (1976). *The Second Book of Kings*. Cambridge: Cambridge University Press.

Römer, T. (2014). "From Prophet to Scribe: The Jeremiah, Huldah and the Invention of the Book". En Davies, P. R., y Römer, T. (Eds.), *Writing the Bible: Scribes, Scribalism and Script* (86-96). Stockfield: Acumen Publishing.

Rothkoff, A. (2007). "Hulda". En F. Skolnik (Ed.), *Encyclopaedia Judaica* (Vol. 9, pp. 580-581). Framington Hills, MI: Thomson Gale.

Selman, M. J. (1994). *2 Chronicles: An Introduction and Commentary*. Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press.

Simons, J. (1952). *Jerusalem in the Old Testament: Researches and Theories*. Leiden: Brill.

Smith, R. P. (1879). *Thesaurus Syriacus*, vol. 1. Oxford: Clarendon Press.

Sperber, A., ed. (1959). *The Bible in Aramaic, vol. 2: The Former Prophets according the Targum Jonathan*. Leiden: Brill.

Stravrakopoulou, F. (2018). "The Prophet Huldah and the Stuff of State". En Rollston, C. A. (Ed.), *Enemies and Friends of the State: Ancient Prophecy in Context* (pp. 277-298). University Park, PA: Eisenbrauns.

Sweeney, M. A. (2003). *Zephaniah: a commentary*, Hermeneia, A Critical and Historical Commentary on the Bible. Minneapolis, MN: Fortress Press.

Tolmie, D. F. (1999). *Narratology and Biblical Narratives: A Practical Guide*. San Francisco, CA. International Scholars Publications.

van Staalduine-Sulman, E. (2002). *The Targum of Samuel*, Studies in the Aramaic Interpretation of Scripture 1. Leiden: Brill.

Weems, R. J. (2003). "Hulda, the Prophet: Reading a (Deuteronomistic) Woman's Identity". En Strawn, B. A., y Bowen, N. R. (Eds.), *A God So Near: Essays on Old Testament Theology in Honor of Patrick D. Miller* (321-339). Winona Lake, IN: Eisenbrauns.

Weitzman, M. P. (1999). *The Syriac version of the Old Testament: An Introduction*. New York. Cambridge University Press.

Williamson, H. G. M. (1985). *Ezra, Nehemiah*, Word Biblical Commentary 16. Waco, TX: Words Books.

Wray Beal, L. M. (2014). *1 & 2 Kings*, Apollos Old Testament Commentary 9. Downers Grove, IL: InterVarsity Press.

Eric E. Richter es maestrando en Teología Bíblica por la Facultad de Ciencias Religiosas de la UCEL. También es investigador externo de la Universidad Adventista de Colombia. Ha publicado una treintena de artículos académicos y actualmente se desempeña como editor para la Asociación Casa Editora Sudamericana.